



REVISTA DE FILOSOFÍA

*I JORNADAS ESTUDIANTILES DE REFLEXIÓN
FILOSÓFICA:
PRÁCTICA FILOSÓFICA, CURRÍCULUM Y DESAFÍOS
ANTE EL CONTEXTO GLOBAL*

Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Maracaibo - Venezuela

**Nº ESPECIAL
2023**

Revista de Filosofía
Vol. 40, N° Especial 2023, pp. 43-57
Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela
ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

Filosofía y ciencia: implicaciones en el contexto actual

Philosophy and Science: Implications in the Current Context

Wilfredo Enrique Finol

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-6087-5261>
Universidad del Zulia – Escuela de Educación
Maracaibo - Venezuela
wilfredfinol@gmail.com

Oswaldo Hernández

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5898-2199>
Universidad del Zulia – Escuela de Filosofía
Maracaibo - Venezuela
osvaldoangelmontero@gmail.com

José Alvarado

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4183-0110>
Universidad del Zulia - Centro de Estudios Filosóficos “Adolfo García Díaz”
Maracaibo - Venezuela
josealvarado001@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10658796>

Resumen

La ciencia es un constructo humano; permite el desenvolvimiento del hombre en sociedad, mejora la calidad de vida, el dominio de la naturaleza, facilitando la satisfacción de necesidades básicas y la aplicación de tecnologías, como actividad resultante de los procesos de investigación. Ante los avances históricos de la ciencia, la filosofía ha aportado una serie de reflexiones y de cuestionamientos críticos que, desde una dimensión onto-epistemológica y ética, han interpelado los límites, alcances y posibilidades de la ciencia, emplazándola a considerar su dimensión social, así como el beneficio colectivo que debe ofrecer. Con base en los argumentos anteriormente expuesto, la presente investigación tiene como objetivo analizar la actualidad del debate entre los puntos de convergencia entre filosofía y ciencia, a la vez que cuestiona los modos dogmáticos de definir e interpretar la ciencia. El método utilizado es el hermenéutico-documental. Se concluye en la urgencia en mantener activo el rol de la filosofía para cuestionar la actividad científica, dirimiendo sobre sus asuntos políticos y éticos, a la vez que se procura el alcance del bienestar social.

Palabras clave: ciencia, filosofía, filosofía de la ciencia, investigación, bienestar humano.

Recibido 15-11-2023 – Aceptado 15-12-2023

Abstract

Science is a human construct; It allows the development of man in society, improves the quality of life, the mastery of nature, facilitating the satisfaction of basic needs and the application of technologies, as an activity resulting from research processes. Given the historical advances of science, philosophy has contributed a series of reflections and critical questions that, from an onto-epistemological and ethical dimension, have questioned the limits, scope and possibilities of science, calling it to consider its social dimension. as well as the collective benefit it must offer. Based on the arguments previously presented, the present research aims to analyze the current debate between the points of convergence between philosophy and science, while questioning the dogmatic ways of defining and interpreting science. The method used is the hermeneutic-documentary. It concludes with the urgency of keeping the role of philosophy active in questioning scientific activity, settling its political and ethical issues, while seeking to achieve social well-being.

Keywords: science, philosophy, philosophy of science, research, human well-being.

Introducción

La ciencia es una actividad humana, determinada histórica, política y socialmente; se diferencia del conocimiento doxático, en tanto desplaza las consideraciones metafísicas, centrándose en la observación de los fenómenos existentes en la naturaleza y en la sociedad. Toma en consideración los hechos, en la medida que estos pueden ser verificados o descartados, cuidando de no caer en el plano de la especulación, lo místico o lo imaginativo. Como tal, aspira la observación del cosmos de manera desprejuiciada, estableciendo las bases para su actividad racional, sujeta a teorías y leyes, que conforman el canon de la ciencia¹.

La definición más sucinta e inmediata de la Ciencia es:

...conjunto de conocimientos organizados, jerarquizados y comprobables, obtenidos a partir de la observación de los fenómenos naturales y sociales de la realidad (tanto natural como humana), y también de la experimentación y demostración empírica de las interpretaciones que les damos²

En consideración, la ciencia es la suma de saberes certeros, de apreciaciones fidedignas de los fenómenos que suceden en la condición real del mundo. De este se espera que, al traducir en lenguaje humano las captaciones que aprecia acerca del mundo, sea útil para mejorar las formas de vida. En tanto, refiere a un tipo de saber que recoge la valoración de la realidad, con suficiencia para determinar procedimientos técnicos para afrontarla.

En su doble faz, la ciencia es saber teórico con aplicación técnica; solventa, de manera pertinente, las dudas que, ante la realidad, el ser humano posee, con la finalidad

¹ CHALMERS, Alan (2023). *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?* Siglo XXI Editores, Madrid.

² CONCEPTO. (2023). *Ciencia*. Recuperado de: <https://concepto.de/ciencia/#ixzz85wIAKJvE>

de lograr mejorar sus formas de vida. A todas luces, estas posibilidades cognitivas están lejos de suceder de forma *a priori*; siendo el resultado de procedimientos siempre intencionados, vigilados, aplicados, comprobados y razonados por el ser humano.

Justamente, las reflexiones ante los hechos científicos es ocupación de la filosofía; siendo la epistemología, la rama que se encarga de esta dimensión del pensamiento. De esta forma, la epistemología sirve de espacio reflexivo donde confluyen y se intercambian los razonamientos humanos que permiten la ciencia. Habilidad de suma importancia cuando se atienden los límites éticos de la aplicación técnica de los saberes.

Límites que tienen que ser tomados en consideración como dinámicos, modificables de acuerdo al progreso de la ciencia y la actividad humana, de donde derivan las reflexiones sobre sus alcances y posibilidades. Los avances de la ciencia plantean desafíos para la reflexión filosófica, para la ética y la epistemología, en tanto concierne a los intereses de la naturaleza humana de apropiación de la realidad, de modificación del entorno, de moldear y adaptar la naturaleza a sus intereses, incidiendo sobre las perspectivas individuales, grupales y del colectivo en general³.

En virtud de lo anterior, la presente investigación fija su atención en los dilemas suscitados en la confrontación de la ciencia y la filosofía, lo que implica realizar una mirada integral, holística, transversal de sus problemas, en especial, de la conceptualización, relación, diferenciación y enfoques temáticos actuales, que requieren discernir los propósitos de la filosofía y la ciencia, ante las crecientes crisis de la civilización occidental. Por esta razón, se centra especial atención a los siguientes problemas:

En la primera sección del presente se considera la filosofía como hacer ante la ciencia. Precisamente, la filosofía reflexiona sobre los basamentos epistémicos de la ciencia, determinando las estrategias, posibilidades y el carácter del saber científico. Así, el distanciamiento posterior entre ciencia y filosofía se debe a las distinciones metódicas ante la condición compleja de la realidad; donde se desacierta al otorgar preeminencia de un modo de conocer sobre otro. En consideración, se aboga por aplicar distintos modos y maneras de aprehender el mundo, con la finalidad de legitimar conocimientos certeros.

En la siguiente sección se aborda la función social de la filosofía orientada hacia el análisis de las prácticas científicas. Se argumenta contra la universalización del método propio de las ciencias fácticas como cancelación de cualquier otra manera de abordar la realidad. Se desarticula el monismo epistémico propio de los dogmatismos positivistas, por la vigencia de la filosofía de la ciencia como estrategia epistémica que reflexiona los basamentos y certezas de los métodos empleados por la ciencia y la pertinencia de la técnica que socialmente se aplica. Siempre que se tenga la intención que la ciencia sea capaz de aportar saberes en favor del bienestar social.

La última sección del trabajo, considera la visión actual de la filosofía y su inclinación hacia el conocimiento y la acción científica. Se introduce la dimensión ética y política como habilidades colectivas, de aplicación social del saber científico, al subrayar la

³ LINDE NAVAS, Antonio. (2009). Ética y derechos ante los retos de la técnica y la ciencia. *EPISTEME*, 29(2). http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-43242009000200001&lng=es&tlng=es.

medida y corresponsabilidad como habilidades éticas de las sociedades responsables de sí. Posibilidad que implica, muy necesariamente, consideraciones políticas, cuando se atiende la exigencia de conformar gestiones que impulsen el bienestar ante cualquier otra prerrogativa.

Ahora bien, desprestigiar y cancelar la capacidad reflexiva de la filosofía ante el saber científico, se descubre como exigencia de los anonadamientos actuales. Exigencia que busca desarmar ética y científicamente las comunidades en favor de la colonización epistémica. Frente a esto, se evidencian las grietas lógicas que implica endilgar al método de las ciencias positivas la capacidad de reflexionar sus prácticas.

Hoy, cuando la persistencia de los fanatismos positivistas intenta desacreditar la capacidad filosófica de pensar las ciencias; rescatar la posibilidad humana de reflexionar el hacer científico, significa poner en práctica la libertad. Habilidad que compromete a los egresados en filosofía a cuestionar la realidad, las necesidades sociales y los impactos de la ciencia y la filosofía en los escenarios actuales.

I. Relación filosofía y la ciencia

Durante siglos, la construcción del pensamiento filosófico ha sido modelado por la forma como el hombre cuestiona y percibe la realidad. Las primeras ideas para entender el entorno encontraron respuesta atribuidas a los mitos, resaltando épicas historias sobre dioses que dieron orden y sentido al mundo natural, las cuales permanecieron enraizadas por milenios en la antigua Grecia. Sin embargo, para Jaeger⁴, estas primeras concepciones fueron sustituidas por pensamientos más complejos alejándose de los mitos y apegándose a la razón, en cuanto al correlato más fidedigno con la experiencia frente a los fenómenos que el mundo presenta (*logos*).

La confrontación mito-filosofía no puede tomarse sólo como una pugna entre lo racional y lo irracional, lo reflexivo y lo irreflexivo. El mito poseía una carga simbólica, coherente y racional, que brindaba aproximaciones divinizadas a preguntas que luego serían retomadas por la filosofía antigua, tal como es el caso de la pregunta por origen (*arjé*) constitutivo de la naturaleza (*physis*). En este proceso continuado de evolución del pensamiento, la filosofía toma centralidad frente al mito, al producirse la secularización de la mentalidad, hecho que invadió la polis griega, sustituyendo la cosmovisión divina, por las explicaciones de la naturaleza a partir de la propia naturaleza; es decir, surge una mentalidad basada en lo enteramente racional, mecánico, abstracto, objetivado, inicio del pensamiento positivo, que privilegia lo observable, inmediato, pese a su carga metafísica subyacente⁵.

Por lo tanto, surge la filosofía naturalista, donde grandes filósofos de la talla de Tales de Mileto, intentaron explicar los fenómenos de la realidad desde un punto de vista empírico y sensorial. La importancia de los pensadores jónicos estriba justamente en interpretar los fenómenos que la realidad presentaba con la finalidad de sustentar los

⁴ JAEGER, W. (1995). *La teología de los naturalistas milesios, la teología de los primeros filósofos griegos*. Fondo de Cultura Económica, México.

⁵ FERNÁNDEZ PARMO, G. (2016). Las relaciones entre el mito y la filosofía en los primeros filósofos. *Stylos*, Núm. 25. <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/relaciones-mito-filosofia-parmo.pdf>

argumentos⁶. Significando esto la introducción de las experiencias en la argumentación del saber, haciendo posible la utilidad en cuanto al conocimiento le es posible modificar las relaciones que los seres humanos entablan entre sí y la realidad. Más adelante, estas primeras concepciones razonables tomarán otras propiedades en la voz de varios intelectuales; sirviendo de sustento para la conformación del método científico; toda vez que este intenta traducir de forma fidedigna el mundo que se habita, con la finalidad de aportar saber socialmente útil.

En este sentido, la filosofía se concibe como la disciplina del saber que se pregunta por los problemas sobre el ser y accionar humano, que indiscutiblemente genera un enfrentamiento que interroga la realidad, por lo que su objeto de estudio principalmente es el hombre y las bases epistémicas de su pensamiento. Es importante reconocer que la filosofía presenta una serie de elementos estructurales que modela su transitar y ha permitido encaminar las acciones del ser humano durante siglos, entre ellas: la ética como una reflexión sobre la mejor conducta, formas de ser y estar; la política como una interrogación a las mejores gestiones comunes; la estética sobre la apreciación y apropiación de lo feo y bello de los valores estéticos; la cosmología como un intento de explicar el funcionamiento de la realidad; la ontología o metafísica como un intento de aprender y justificar la razón de las cosas y la epistemología como medio para reflexionar sobre el conocimiento, su origen, valor y las formas de producirlo. Todo esto dando pie a preocupaciones por la investigación, lo crítico, la responsabilidad social como competencias propias de la filosofía.

Precisamente, la epistemología se encarga del estudio de los basamentos del conocer. En consideración, la naturaleza del saber científico es reflexionado por esta rama de la filosofía; sirviendo de reflexión que indaga, explica, justifica y sustenta los procedimientos, el valor y validez del saber científico, en cuanto fidedigno con la condición fáctica de la realidad⁷.

La filosofía ha sido objeto de estudio por muchos pensadores, donde se ha discutido si esta disciplina del saber puede ser considerada una ciencia. Desde el punto de vista epistemológico carece de elementos o pasos propios del método científico que son fundamentales para generar saberes universales, dificultando comprobar las hipótesis que derivan de la experimentación. La visión positivista de la ciencia, al dar preeminencia al método científico como único y exclusivo criterio para validar el conocimiento, insiste en organizar el saber filosófico lo más apegado posible al método científico. Invariablemente, esta postura es altamente discutible, sobre todo cuando la filosofía es una disciplina que opera aparte de los métodos que hoy se tienen como científicos.

De acuerdo con lo anterior, la filosofía no puede distanciarse de sus problemas centrales, de la búsqueda de verdades inalterables, de los fundamentos de la realidad. Para ello, se apoya en estrategias metodológicas y en la reflexión crítica que, de acuerdo a los

⁶ GUTHRIE, W. (2004). *Los milesios*, historia de la filosofía griega. Vol. I. Gredos, Madrid.

⁷ FERNÁNDEZ, A. (2007). *Problemas Epistemológicos de la Ciencia: Crítica de la Razón Metódica*. Ediciones El Salvaje Refinado. Estados Unidos de América.

temas seleccionados, aportaran a la actividad investigativa, al progreso de la filosofía de la ciencia⁸.

Sin embargo, otras visiones apuntan a que la filosofía es un saber científico, entre ellos destaca Mario Bunge; mostrando otros atributos como lo son la presencia de un objeto de estudio, formulación de hipótesis, cuestionamiento de la realidad, sistematización de sus procesos, entre otros. Estas aproximaciones permiten reflexionar en cuanto al carácter esencial de la filosofía.

De igual forma, es importante reconocer los atributos propios de la ciencia para establecer criterios diferenciales con respecto a la filosofía, además, la de encontrar puntos comunes y develar otras ramas del saber que se derivan de estas dos posturas epistémicas como lo es la filosofía de la ciencia. Se subraya el carácter metacientífico de la ciencia, en cuanto es una reflexión que se ocupa de validar las formas y métodos de saber que, en este intento, realiza ciencia, dado que atribuye la potestad de presentar un saber útil ante un mundo y una realidad problematizada. Por lo cual, la filosofía se ocupa, principalmente, de examinar el conocimiento científico generado, los pasos y las distintas formas de construcción, entendiendo por conocimiento científico, al saber consciente y fundamentado que somos capaces de comunicar y discutir, y se distingue así del conocimiento vulgar o *doxa*⁹ que es simplemente recordado y que no podemos someter a crítica, siendo únicamente una opinión. Actualmente, se considera que el conocimiento es un proceso, en oposición a la consideración de la filosofía tradicional que lo concebía como algo estático¹⁰.

Lo que caracteriza a la ciencia no es la pretensión de alcanzar un saber verdadero, sino, como afirma Popper¹¹, la obtención de un saber riguroso y contrastable: "La ciencia debe conseguir estructurar sistemáticamente los conocimientos en función de unos principios generales que sirven de explicación y poseen a aquéllos, dando una coherencia general y claridad inexistente anteriormente". Se adicionan los requisitos que ha de cumplir un conocimiento para que pueda considerarse conocimiento científico, según Bunge¹², exige que sea fáctico, explicativo, analítico, especializado, claro y preciso,

⁸ ALVARADO, J. (2023). Filosofía, investigación y educación: Relaciones e implicaciones en el contexto actual. *Encuentro Educativo*, 30(1). <https://doi.org/10.5281/zenodo.8105125>

⁹ En el pensamiento filosófico antiguo, la *doxa* fue concebido en contraposición al conocimiento verdadero, despreciado por provenir de los datos suministrados por los sentidos. Como tal, la *doxa* se asocia a creencia, sin pruebas ni garantías para demostrar su validez, lo que le hace gravitar eternamente entre la duda de los mortales, siendo una forma alegórica utilizada por el poema de la naturaleza de Parménides y en la filosofía platónica, para distinguir lo visible de aquello permanente, como lo racional, proveniente de las ideas (Platón) o del ser (Parménides).

¹⁰ Cfr. ARISTÓTELES (1997). *Metafísica*. Ediciones Universales, Bogotá. Los filósofos de la *physis* o también conocidos como presocráticos, hacían distinción entre la esencia y la apariencia de las cosas, afirmación que se articulaba a la distinción entre el conocimiento de la ciencia y la *doxa*. Por lo tanto, se encontraban en una constante búsqueda del conocimiento certero, se situado en los universales, en los aspectos comunes e inamovibles de la realidad, en el saber que es capaz de llegar a los principios de la realidad que, gracias a su amplitud, engloba y unifica todos los elementos particulares; es decir, se considera que este conocimiento es aquel situado en la filosofía primera, en la ciencia del ser en tanto ser, en aquello común y compartido por todos los seres, la esencia misma de las cosas, oculta y distante del mundo de los sentidos y las apariencias.

¹¹ POPPER, K. (1985). *La lógica de la investigación científica*. Tecnos. Madrid-España, p. 112.

¹² BUNGE, M. (1981). *La Ciencia su Método y su Filosofía*. Ediciones Siglo Veinte. Buenos Aires, Argentina.

comunicable, verificable, metódico, sistemático, general, legal, explicativo, predictivo, abierto, útil y también falible.

Por esta razón, se entiende la exigencia distintiva del positivismo, que intenta supeditar a la filosofía al método científico como única manera de validar las afirmaciones. El positivismo trata de condicionar la filosofía a la potestad del monismo epistémico de las ciencias fácticas, significando un flaco favor para la filosofía que se precia de poseer la capacidad de legitimar la valía de los métodos que conforman saber.

Por su parte, Díaz y Heler¹³ afianzan las características del conocimiento científico formulado por Bunge y detallan las dimensiones epistémicas de estas y otras características, al considerarlas de la siguiente manera:

- Sistemático. El conocimiento científico no consiste en conocimientos dispersos e inconexos, sino en un saber ordenado lógicamente que constituye un sistema que permite relacionar hechos entre sí.
- Explicativo. La ciencia formula teorías que dan lugar a leyes generales que explican hechos particulares y predicen comportamientos. Son conocimientos útiles.
- Verificable. Se centra en fenómenos susceptibles de ser comprobados experimentalmente o al menos contrastados experiencialmente (de manera que demuestren su adecuación, su utilidad).
- Saber crítico y fundamentado. Debe justificar sus conocimientos y dar pruebas de su verdad.
- Metódico. Los conocimientos científicos no se adquieren al azar, sino que son fruto de rigurosos procedimientos (observación, reflexión, contrastación, experimentación, etc.).
- Objetivo. Aunque actualmente se reconoce la dificultad de una objetividad completa incluso en el ámbito de las Ciencias Naturales.
- Comunicable. Debe utilizar un lenguaje científico, unívoco en términos y proposiciones, y que evite las ambigüedades.
- Provisorio. La concepción de verdad como algo absoluto debe ser abandonada y substituida por la certeza, considerada como una adecuación transitoria del saber a la realidad. El saber científico está en permanente revisión, y así evoluciona.

De acuerdo a lo postulado por González et. al¹⁴, las concepciones modernas de la filosofía de la ciencia descartan la idea de que la observación y la experimentación sean el cimiento seguro para la ciencia. En esta línea se encuentra, por ejemplo, el posicionamiento Chalmers, al sostener que: "no hay ningún método que permita probar que las teorías científicas son verdaderas, no hay método que permita refutar de modo concluyente las ideas científicas"¹⁵. Y es que no puede afirmarse que la práctica del método

¹³ DIAZ, H. (1986). *El conocimiento científico, hacia una visión crítica*. Editorial Universitaria, Buenos Aires, Argentina.

¹⁴ GONZÁLEZ, M.; GARCÍA, M.C.; CORREA, G.; FERNÁNDEZ, O. (2009). Hacia una epistemología del currículo para la formación de docentes de biología. *Revista de Artes y Humanidades UNICA*, Vol. 10, núm. 1. <https://www.redalyc.org/pdf/1701/170118870013.pdf>

¹⁵ CHALMERS, A. (2023). ¿Qué es esa cosa llamada ciencia? *Op. Cit.*

científico elimine toda forma de sesgo personal o fuente de error, ni tampoco que asegure la verdad de las conclusiones.

Chalmers¹⁶ considera que no existen los métodos universales e inmutables en la ciencia, hecho que había sido demostrado por Feyerabend, al considerar que las motivaciones y deseos subjetivos de los individuos condiciona la investigación. En contraposición, sostiene que hay caminos intermedios para la ciencia, que hay métodos determinados por los intereses de una y otra ciencia, por la historia, por las contingencias e implicaciones sociales existentes, sin llegar a postular la ciencia como un caos sin una estructura organizativa interna. De esta manera, el conocimiento científico y el método de la ciencia, son de interés para la filosofía, se constituyen en una interrogante central de la filosofía de la ciencia y en una posibilidad para mejorar las perspectivas de interpretación sobre la realidad.

En base a lo presentado, es importante mencionar que:

- La filosofía surge como medio para hacer reflexión crítica sobre la realidad, mientras que la ciencia surge como un saber verdadero que explica cómo funciona la realidad
- La ciencia utiliza el método científico para corroborar las hipótesis generadas, mientras que la filosofía plantea un proceso especulativo, sin dejar de ser racional, lógico y coherente.
- La ciencia, al igual que la filosofía, presenta objetos de estudios definidos.
- La filosofía es abstracta, mientras que la ciencia es concreta
- La ciencia responde a preguntas de naturaleza específica, mientras que la filosofía a preguntas complejas
- La filosofía brinda a la ciencia los grandes cuestionamientos (materia prima) para que esta última busque las explicaciones o argumentos lógicos
- El producto científico generado de la ciencia es palpable mientras que el producto generado desde la filosofía es una construcción mental.

Pese a esto, la filosofía puede ser considerada bajo una perspectiva científica, en cuanto intenta presentar saber cónsono y acorde con la naturaleza de la realidad; por tanto, útil, pero con aperturas epistémicas que rebasan las limitaciones y cercos del método científico característico de las ciencias fácticas. En tanto, la filosofía es una metareflexión que dentro de su potestad incluye evaluar la legitimidad de los métodos y formas que la ciencia posee.

II. Función social de la filosofía sobre la ciencia

Se advierte que la crisis sociocultural en la que se encuentra sumergido el planeta, es consecuencia de urgencias éticas; implica la parálisis de la capacidad social de considerar éticamente los resultados de las prácticas comunes. A partir de esta afirmación, se identifica como principal desacierto de la ciencia contemporánea impulsar acciones con

¹⁶ *Ibidem*.

fuerte impacto social, sin evaluar sus resultados y derivaciones sobre las generaciones futuras.

Este anonadamiento de las capacidades colectivas es impulsado desde proyectos hegemónicos que, ante los intereses individuales, sacrifican la capacidad de regular las acciones comunes. Por esto, se insiste en desvincular el pensamiento filosófico de las luchas sociales, desmantelando la capacidad de la filosofía de pensar epistémica, ética y políticamente las prácticas de la ciencia. Se trata de incapacitar la filosofía como instrumento humano, que interpela el saber y el conocimiento.

Así, se describen los dos grandes aportes de la filosofía al hacer científico. Por un lado, la validación de acciones propias de la ciencia, en cuanto cuerpo procedimental capaz de aportar conocimiento cierto ante la condición fáctica de la realidad; por lo cual, posee utilidad demostrada para mejorar la vida común. Es decir, es tarea específica de la filosofía reflexionar sobre la legitimidad de los procedimientos que las ciencias siguen para lograr presentar conocimientos ciertos y útiles, a la vez que evalúa las incongruencias y desatinos epistémicos de los procedimientos y comportamientos demostrados en la realidad; en el tratamiento con el objeto, de donde se deriva la definición de certeza de la ciencia.

Por ende, no todos los procedimientos, acciones, son capaces de generar saber certero sobre la realidad. Esto obliga a pensar las diferencias entre el mito de la filosofía y la ciencia. Los mitos refieren explicaciones que a pesar de ofrecer justificaciones que explican la realidad, son irreales, en cuanto no se corresponden a las dinámicas acontecidas en la condición concreta de la realidad.

Por otro lado, la filosofía ha de evaluar la pertinencia de los procedimientos con los que se tiene el propósito de lograr conocer de forma certera y veraz la naturaleza de la realidad. En tanto, la epistemología considera resultados, la capacidad de ser corroborar el saber en la condición ontológica de los individuos. Así, la ciencia provoca saber cierto, justamente porque el saber posee la capacidad de ser constatado en la realidad con el objetivo de legitimar las afirmaciones. Para Guadarrama¹⁷:

No cabe la menor duda de que cualquier proceso o fenómeno del mundo natural, social o intelectual puede ser estudiado científicamente si se utilizan las herramientas metodológicas y epistemológicas apropiadas al tipo de saber que exige la ciencia, y los derechos humanos –al igual que los procesos democráticos, lo mismo en Latinoamérica que en cualquier parte del mundo– no se excluyen de esta posibilidad.

Precisamente, la epistemología identifica el grado de correlación y correspondencia de las afirmaciones con la condición fáctica de la realidad, con el fin de diferenciar las falacias del saber certero. Es tarea de la epistemología diferenciar y establecer los límites del saber científico; en tanto asume que una cualidad esencial del conocimiento es su veracidad y su utilidad social, diferenciando las condiciones e intenciones para los que son desarrollados los conocimientos en la sociedad.

¹⁷ GUADARRAMA, P. (2016). *Democracia y Derechos Humanos: Visión humanista desde América Latina* / Pablo Guadarrama González. Taurus, Universidad Católica de Colombia, Bogotá., p. 72.

De estas aseveraciones, parte la aparente supremacía del método científico seguido por las ciencias fácticas, con el que preservan las fases inamovibles de comprobación y experimentación del método científico. A pesar de esta realidad, la filosofía advierte sobre los límites del método científico, indicando las debilidades de legitimar su universalidad, desplazando la reflexión filosófica que puede hacerse sobre la ciencia, siendo esto una imposición dogmática que paraliza la capacidad de la filosofía de emplear el razonamiento crítico como estrategia para cuestionar la universalidad del saber.

Así, junto a la pertinencia del método propio de las ciencias fácticas, se legitima el razonamiento como estrategia que, al pensar, reflexionar los saberes atiende, por un lado, la certeza de estos, a su vez, la pertinencia social del conocimiento. Así, la epistemología, como disciplina de la filosofía que se encarga de comprobar la validez de los procedimientos capaces de generar certezas, se identifica la ética y política, en tanto reflexiones que evalúan los impactos sociales del saber.

Seguidamente, es tarea del hacer filosófico considerar los resultados, alcances e impactos sociales del hacer científico, con la intención de favorecer la reproducción de las acciones susceptibles de mejorar la calidad de vida social. De esta manera, es posible identificar las condiciones que menoscaban la dignidad de los individuos; es decir, se provee de una visión ética pertinente para cuestionar, desde la filosofía, el progreso de la ciencia.

Guadarrama¹⁸ distingue que en la ciencia “lo fundamental no es conocer algo nuevo, sino usar un pensamiento para llegar a un fin concreto que satisface un interés (sea este de dominación o no)”. Consecuentemente, reflexionar las prácticas científicas implica identificar los límites de la técnica y el impacto que se tiene sobre la forma de vida humana.

Este modo de filosofar tiene como propósito específico hacer frente al avance exacerbado de la ciencia moderna, en cuyos supuestos tóricos descansa la idea de neutralidad y progreso humano desmedido, fuente y estímulo para el totalitarismo presente, en tanto impulsa las ganancias sobre el quehacer científico y ético. Por ello, la filosofía ha perdido espacios dentro del mundo de la ciencia y las humanidades, al ser silenciada la voz que cuestiona su vinculación con la ciencia, conduciendo a un fanatismo científico y filosófico, desligado de los actos humanos. A propósito de esto, destaca Marcuse¹⁹:

La reciente sociedad industrial ha aumentado antes que reducido la necesidad de funciones parasitarias y alienadas (para la sociedad como totalidad, si no para los individuos). La publicidad, las relaciones públicas, el adoctrinamiento, la obsolescencia planificada, ya no son gastos generales improductivos, sino más bien elementos de los costes básicos de la producción. Para ser efectiva, tal producción de despilfarro socialmente necesario requiere una continua racionalización: la incansable utilización de la técnica y de la ciencia avanzada.

¹⁸ GUADARRAMA, P. (2016). *Democracia y Derechos Humanos: Visión humanista desde América Latina*. Op. Cit., p. 24.

¹⁹ MARCUSE, H. (1993). *El Hombre Unidimensional, ensayo sobre la ideología de la sociedad industrial avanzada*. Planeta-Agostini. Buenos Aires. Argentina., p. 33.

Se hace evidente, entonces, la incapacidad de conectar la filosofía con la dimensión social de la ciencia y, al mismo tiempo, la incapacidad de la ciencia de pensarse a sí misma, de construir juicios valorativos, éticos, de reflexionar críticamente su situación frente al mundo, en síntesis, de hacer filosofía de la ciencia en el presente. El divorcio entre ciencia y filosofía deslegitima los postulados de ambas disciplinas frente a la sociedad, generando crisis ecológicas, políticas, económicas, culturales; sucesos que atentan contra toda posibilidad de bienestar común.

Estas afirmaciones permiten identificar el denominador común de la filosofía y la ciencia: la política como servicio de mediación, en tanto la política conduce a mejoras en la gestión pública; esta articulación reivindica los encuentros dialógicos, procurando entablar acciones comunes. En esta condición, siendo la ciencia una amplia serie de procedimientos, de saber certero y útil, sirve para legitimar la reflexión filosófica, la filosofía de la tecnología y la técnica, como una serie de acciones destinadas al beneficio colectivo.

Desde este enfoque, se identifica la oportunidad de poner en diálogo a la filosofía y la ciencia, mediados por la política, conduciendo el enfoque hacia la emancipación social. Consecuentemente, es tarea de la política evaluar la pertinencia de las técnicas, siendo estas emanaciones del saber científico. En consideración, se insiste en el carácter político y ético de la validación del saber científico como basamento y sustento de las técnicas sociales.

Porque, pretender saberes y procesos científicos, que legitimen las técnicas sociales, sin que estas sean reflexionadas, pensadas, cuestionadas y analizadas, es, francamente, cancelar la capacidad colectiva de identificar la pertinencia social del conocimiento. Siendo este interés distintivo de todos los proyectos totalitarios contemporáneos. Pues, una ciencia sobre la que no se puede analizar sus basamentos, implica legitimar acciones que atentan contra cualquier forma de coexistencia digna.

Este tipo de enajenaciones conviene solamente a políticas que tienen el propósito de sacrificar los recursos que hacen habitable las formas comunes de convivencia por satisfacer los egoísmos particulares. Advierte Marcuse²⁰: “La sociedad industrial, que hace suya la tecnología y la ciencia, se organiza para el cada vez más efectivo dominio del hombre y la naturaleza, para la cada vez más efectiva utilización de sus recursos.” Así, invalidar la capacidad filosófica de reflexionar la ciencia, pretende deslegitimar las posturas éticas y de la filosofía de la ciencia, orientadas hacia el bienestar común. Se identifica que, en no poca medida, una de las fortalezas de la filosofía de la ciencia reside en la capacidad de crítica social, de valoración de las prácticas comunes, de emitir juicios valorativos sobre la ciencia, la ética de la investigación y sobre la propia inocuidad de la filosofía contemporánea.

²⁰ *Ibidem.*

III. La actualidad de la filosofía y la ciencia

En los primeros párrafos de la *Metafísica*²¹ aristotélica, el estagirita indica que el conocimiento es una condición implícita en el ser humano, dado que todo hombre desea por naturaleza el saber. Desde las teorías de la ciencia contemporánea, se acepta que el saber, comprender y conocer el mundo, es uno de los propósitos centrales de la vida, un signo distintivo de los homínidos superiores.

Con el surgimiento del *homo sapiens*, la visión de mundo comienza a dimensionarse a partir de la actitud crítica y reflexiva del conocimiento de sí, de la alteridad y del mundo, como mecanismos para aprender la dimensión ontológica de la realidad. Como tal, el saber se condiciona a la supervivencia humana, a mejoras constantes en la calidad de vida, logrando amalgamar e interrelaciona el saber teórico y práctico, con la técnica, con la capacidad de lograr mejoras significativas en las formas de vida.

Esta definición rudimentaria de ciencia se ha mantenido desde sus orígenes hasta nuestro tiempo, al entenderla como capacidad colectiva y humana, como desarrollo permanente de las capacidades racionales humanas, orientadas hacia el cuidado de sí, del otro y de la naturaleza. Procura la satisfacción de las necesidades básicas, pero también del progreso social, siendo un aliciente para enaltecer el espíritu humano y su condición de dominio sobre otras especies.

De acuerdo a esto, la civilización comienza con una serie de habilidades prácticas que permiten la sobrevivencia, acompañadas de una serie de prácticas o de habilidades técnicas, que permiten explorar el mundo. Si este desarrollo científico precedente, no hubiese sido posible el surgimiento de la filosofía como cuestionamiento del cosmos, de la *physis*, del *arjé* o principio que soporta la realidad, tal fueran los intentos de los primeros filósofos.

La filosofía es un término que se refiere a ciertos pensadores que confluyen sus reflexiones ante la naturaleza del mundo. Por su parte, la ciencia es estudio de la realidad, parte del saber que cuestiona la filosofía a lo largo de la historia occidental. Como problema contemporáneo, la distinción entre ciencia y filosofía, surge con el pretendido monismo epistémico de las ciencias fácticas.

Durante el renacimiento, junto a la revolución cosmológica, se articulan los procedimientos que conforman el método científico: observar, pensar, medir, probar, experimentar la realidad, se presentan como fases del procedimiento, análisis del comportamiento de la realidad; eventualidad que consiente precisar los enfoques epistémicos de las ciencias contemporáneas. De tal suerte, la biología, geografía, física, química, medicina, entre otras disciplinas, configuran cuerpos de saberes válidos al ser estos comprobados en la realidad. Métodos y procedimientos diferentes del hacer del filósofo que emplea el razonamiento como medio y método preeminente para describir la realidad.

²¹ ARISTÓTELES (1997). *Metafísica*. Op. Cit.

En consideración, se diferencian dos áreas con cierto grado de independencia, dependiendo del enfoque epistémico: ciencias naturales vs. ciencias sociales. Ante esta distinción, se acepta que la condición plural de la realidad, que aporta validación a los estudios que sirven para saber la condición fáctica de la realidad, así como de otros saberes que buscan ofrecer razones plausibles de realidades igualmente fácticas.

Por ende, no es lícito aplicar el mismo método para estudiar los campos de la física teórica, la matemática, la biología, la química, la psique, las angustias, el terror, la libertad, el alma, la inmortalidad. Esto válida el posicionamiento epistémico de que existen diversas formas y métodos para explorar la complejidad de la realidad:

A lo largo del tiempo han existido diversas corrientes de pensamiento que en su momento histórico han explicado el mundo, la forma en que el ser humano se desarrolla y evoluciona, no sólo a través de las Ciencias Naturales sino también en las diferentes disciplinas, áreas o campos de las Ciencias Sociales. En este contexto, los seres humanos indiscutiblemente han adquirido los conocimientos y experiencias conforme a los diversos escenarios socioculturales donde se han desarrollado, cuyas necesidades e intereses compartidos los caracterizan e identifican, entendiéndose que la sociedad está sujeta a cambios y transformaciones, como consecuencia de los avances que demanda la globalización, lo cual exige, concebir una forma de ver, apreciar y valorar el mundo en una constante dialéctica que intenta explicar los eventos o circunstancias que los envuelven como miembros activos de una comunidad²².

Estas afirmaciones desarticulan el pretendido monismo epistémico de las ciencias fácticas; denuncia el fanatismo de quienes pretender universalizar el método científico, toda vez que la filosofía razona espacios, haberes, dimensiones no aprehensibles por el método científico. De este modo, la filosofía de la ciencia se ocupa de reflexionar los problemas acuciantes de la investigación científica y de los condicionamientos sociales surgidas en medio de ella, la naturaleza del conocimiento y su aplicación social, eludiendo los límites del monismo epistémico.

Por consiguiente, la labor de la filosofía se sitúa en indagar los basamentos del conocimiento, su validez y las implicaciones sociales surgidas por medio de la técnica. Esto significa un distanciamiento de los dogmáticos contemporáneos que tratan de desarticular la relación histórica filosofía/ciencia, al considerar a la filosofía como un saber de corte doxático, no civilizado e incongruente con las dinámicas sociales, sin considerar su intención social específica y las derivaciones epistemológicas, éticas y políticas suscitadas en torno a esta.

La epistemología estudia los basamentos que validan y sustentan el saber. En consideración, indaga sobre la pertinencia, efectividad, validez de los métodos y la pretensión de los saberes. Se concibe la ciencia como la suma del cuerpo de saber válido,

²² RIVAS BRICEÑO, E. & VALVIDIA PINGO, M.A. (2023). Vigilancia epistemológica en la Investigación de Ciencias Sociales. Una Mirada desde las Escuelas de Posgrado. *Revista de Filosofía*. Universidad del Zulia. 40. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7877522> en junio de 2023.

sin llegar a razonar las justificaciones y los procedimientos realizados. Si el cenit de la ciencia es un saber no razonado tratamos con una falsa llegada al mejor de los estados. Por esto, es labor de la epistemología presentar validez argumentada de los métodos que legitiman el saber.

Junto a la labor de la epistemología, la ética se presenta como reflexión de la naturaleza y tipo de relaciones humanas; ofrece razones plausibles de los alcances sociales del saber científico. Específicamente, se encarga de las implicaciones sociales de la aplicación técnica que sustenta en el saber científico. Habilidad que contempla la medida y corresponsabilidad como límite de lo técnicamente posible.

De ello surge la denuncia de las falencias científicas que pretenden la aplicación impensada de la ética sobre la técnica, sin considerar los requerimientos filosóficos de trasfondo. Es decir, la ética se presenta como contención del empleo indiscriminado del saber científico en favor de los intereses individuales procurando mejorar las condiciones de vida colectiva:

La responsabilidad humana radica en revertir el acelerado calentamiento global y sus consecuencias que rebasa la capacidad de recuperación del medioambiente y, a nivel humano, de desgaste económico y social. Sin embargo, es imprescindible atender a la lógica instrumental, depredadora, que intensifica la producción y consumo de bienes y servicios, haciendo más probable que en los años venideros, el calentamiento global se acelere considerablemente, aún más que en las décadas precedentes²³.

La coincidencia entre epistemología y ética deriva en las consideraciones políticas, como estudio de las formas de convivencia comunes; siendo el saber científico la justificación de las prácticas sociales. Por ello, concierne a la filosofía el análisis de las debidas maneras de aplicar las técnicas; en otras palabras, la política, como reflexión que admite la administración correcta de los asuntos comunes, se encarga de justificar la pertinencia social de los saberes científicos:

La realidad social exterioriza sus múltiples características, encaminado por los pasos del investigador hacia el compromiso con la producción de conocimiento, a partir de esas heterogeneidades, con la capacidad de poder percibir a través de los sentidos como base del conocimiento, la totalidad de la realidad social sin ningún tipo de limitaciones o restricciones, incluyendo los factores que no son cuantificables, es decir, la subjetividad; es de aclarar que al investigar en el contexto de las Ciencias Sociales de una manera solo objetiva, se puede estar distorsionando la realidad y produciendo conocimientos parciales y en muchas ocasiones alejados de la realidad²⁴.

²³ ZAVALA PALACIOS, A.; SALAZAR SALAZAR, E. LAGOS CASTILLO, M. (2023). Cambio Climático y Educación Medioambiental: Debates Teóricos para la Sustentabilidad. *Revista de Filosofía*. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7863488> en junio de 2023

²⁴ RIVAS BRICEÑO, E. & VALVIDIA PINGO, M.A. (2023). Vigilancia epistemológica en la Investigación de Ciencias Sociales. Una Mirada desde las Escuelas de Posgrado. *Op. Cit.*

La ética y la filosofía política se encargan del análisis de la aplicación social de las técnicas, reconociendo, por medio de la medida y la corresponsabilidad, los límites de lo posible; indicando la incongruencia de dar continuidad a la vida, sacrificando los recursos que la permiten, así, las maneras de investigación científica se determinan s por la reproducción de los nichos ecológicos, la mirada e introspección sobre la ciencia, presentando razones certezas sobre la administración de la común de la vida; siendo tarea de la filosofía analizar las formas correctas maneras de definir el bienestar social y su vinculación con el saber producido por la ciencia:.

El deterioro medioambiental ha tenido una trayectoria histórica considerable, afectando negativamente el bienestar humano, animal y de los ecosistemas. Impulsar la educación y frenar los efectos negativos del cambio climático, son objetivos fundamentales para lograr el desarrollo sostenible y para el equilibrio a nivel global. Esto resultaría imposible sin conjugar dos factores: el trabajo investigativo e institucional para refrenar la catástrofe natural y el calentamiento global y, por otro lado, una educación formal e informal que conduzca al pensamiento crítico y a la protección permanente del planeta, traduciéndose en acciones mancomunadas para lograr una vida sostenida, sostenible y con trascendencia en el tiempo²⁵.

Es decir, la sobrevivencia humana amerita de la reflexión filosófica para legitimar las relaciones sociales. Significa democratizar el saber, legitimar los derechos humanos, dignificar la vida de los individuos y valorar la reflexión filosófica²⁶

Conclusiones

Las prácticas científicas forman parte de la evolución histórica humana. Esta dimensión es evidente cuando la ciencia es pensada para mejorar las condiciones de vida común; de esta manera, cuando se subraya el compromiso filosófico de reflexionar sobre la actividad científica, se tiene el propósito de emplear la capacidad de pensamiento para dimensionar ética y políticamente los asuntos humanos. De tal suerte, la ciencia se encuentra alejada de la fabricación de objetos como único modo de causar bienestar y justicia.

En la actualidad, se encuentran numerosos retos que se deben enfrentar, que precisan la reflexión sobre la naturaleza de la ciencia y técnica, sus límites y sus alcances. Por ende, la filosofía conduce a la evaluación de las relaciones humanas construidas por medio del avance de la técnica y a ciencia, por la aplicación del método científico, con la finalidad de comprobar la capacidad de interpretar el mundo y las regularidades que la realidad presenta.

²⁵ *Ibidem*.

²⁶ LYOTARD, Jean-François. (1987). *La Condición Postmoderna*. Ediciones Cátedra, Madrid.



REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº ESPECIAL 2023

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en diciembre de 2023,
por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org